

Tradición oral meteorológica de la Subbética cordobesa: valores patrimoniales y educativos

Emilio MARTÍNEZ IBARRA
Universidad de Granada
emibarra@ugr.es

María del Carmen TIRADO ROLDÁN
Universidad de Granada
marichel@correo.ugr.es

Recibido: 13/3/2017 | Aceptado: 15/4/2017

Resumen

En este trabajo se presenta una compilación inédita y su interpretación de la tradición oral meteorológica (fundamentalmente refranes) de la comarca de la Subbética cordobesa. Ante la ausencia de bibliografía específica en la materia, la recopilación se realizó a través de entrevistas de distinta tipología (cara a cara o *in situ* y por medios de comunicación o *ex situ*). La lectura de publicaciones y recursos en línea sobre refranero meteorológico nos han proporcionado las claves para organizar e interpretar los refranes. Asimismo, las referencias bibliográficas relativas a la vida en las sociedades tradicionales han jugado un papel importante. Además, la experiencia de los autores en observación meteorológica ha sido relevante en la interpretación del refranero, especialmente de aquel relacionado con la prognosis meteorológica. La tradición oral meteorológica se ha clasificado en cuatro temáticas: los refranes que aluden a aspectos meteorológicos y astronómicos; los refranes que se relacionan con prácticas tradicionales y abundancia en cosechas; los refranes con alusiones fenológicas; la nomenclatura meteorológica popular. Asimismo, se destacan los valores patrimoniales y educativos de la tradición oral meteorológica.

Palabras clave
Paremiografía.
Refrán meteorológico.
Córdoba.
Didáctica.

Résumé

Titre: « Tradition orale météorologique de la Subbétique cordouane : valeurs patrimoniales et éducatives ».

Dans cet article est présentée une compilation inédite et une interprétation de la tradition orale météorologique (fondamentalement dictons) sur la région subbétique cordouane. Compte tenu de l'absence de la bibliographie sur la thématique spécifique, la compilation a été réalisée au moyen d'interviews de différents types (face à face ou "in situ" et par des moyens de communication ou "ex situ"). La lecture des publications et des ressources en ligne sur les dictons météorologiques nous ont donné les clés pour les organiser et les interpréter. En outre, les références relatives à la vie dans les sociétés traditionnelles ont joué un rôle important. De plus, l'expérience des auteurs dans l'observation météorologique est pertinente dans l'interprétation des dictons, en particulier de celle liée aux prévisions météorologiques. La tradition orale météorologique est classée en quatre thématiques : les dictons qui font allusion à des aspects météorologiques et astronomiques ; les dictons qui sont associés aux pratiques traditionnelles et à l'abondance dans les cultures ; les dictons avec allusions phénologiques ; la nomenclature populaire météorologique. Ainsi on met en évidence les valeurs patrimoniales et éducatives de la tradition orale météorologique.

Mots-clés
Parémiographie
Dicton sur la météorologie.
Cordoue.
Didactique.

Title: «Meteorological oral tradition from the Subbética of Cordoba: its heritage and educational values».

In this paper, it is presented an original compilation of meteorological oral tradition (mainly meteorological proverbs) and its interpretation for the Subbaetic region of Cordoba. In the absence of specific bibliography on the subject, the collection of information was done through interviews of different types (face to face or "in situ"

Keywords
Paremiology.
Meteorological proverb.

and through communication media or “ex situ”). A review of bibliography and online resources on meteorological proverbs has provided us the keys to organize and interpret the proverbs. Also, the references relating to traditional lifestyle have played an important role. Moreover, the experience of the authors in meteorological observation has been important in the interpretation of proverbs, especially those related to the meteorological prognosis. The meteorological oral tradition is classified into four thematic groups: proverbs that allude to meteorological and astronomical aspects; proverbs associated with traditional practices and abundance in crops; proverbs with phenological allusions; the popular nomenclature in meteorology. Also it highlights the heritage and educational values of meteorological oral tradition.

Cordoba.
Didactics.

INTRODUCCIÓN

Como advierte Tejero Manzanares (2012), en las últimas décadas se ha consolidado la concienciación por la preservación del patrimonio cultural y natural. No obstante, tal y como recuerda Martínez Ibarra (2007), lo denuncia Naciones Unidas (2002)¹, la magnitud alcanzada por la globalización, a favor del fulgurante desarrollo logrado por los medios de comunicación, expone claramente a las señas de identidad de los pueblos al riesgo de la estandarización cultural.

Al respecto, Martínez Ibarra (2007) señala que la tradición oral se muestra particularmente vulnerable. Sevilla Muñoz y Barbadillo de la Fuente en 2004 manifestaban que ha desaparecido, en buena medida, su medio de difusión, y Santiago e Isabel Montero Cruzada, así como M.^a Teresa Aguilar Miranda, en 2015, exponen cómo se ha perdido su contemporaneidad.

En este sentido, conviene señalar la importancia de la tradición oral, no solo por su contenido, sino también por sus valores culturales (Soriano Salkjelsvik y Martínez, 2007; Correas Martínez y Gargallo Gil, 2003) y seña de identidad (Ramírez Vargas, 2009). De hecho, Trenado Deán (2014) reconoce que esta impregna significativamente algunas de las principales obras de la literatura clásica castellana.

Así, se entiende la relevancia otorgada al refranero en la enseñanza por varios autores como: Medina Padilla (1990); Combet (1999); Barbadillo de la Fuente (1997); Cantera Ortiz de Urbina (1998); Barbadillo de la Fuente (1999); Serradilla Castaño (2000); Valverde (2005), y Penadés Martínez (2008).

Por todo ello, y dada la inexistencia de un trabajo específico que recopile, analice y exponga los valores culturales y educativos del refranero meteorológico de la comarca de la Subbética cordobesa (Andalucía, España), se ha realizado el presente trabajo.

Dicha comarca se encuentra en pleno corazón de Andalucía, en el sector Subbético de la cordillera Bética, y está integrada por 14 municipios (ocupando prácticamente el 12% del total de la provincia de Córdoba). Desde el punto de vista climático, presenta un clima subtropical de fachada occidental (conocido como «mediterráneo») y continentalizado, con un ombroclima seco-subhúmedo (véase Gómez Zotano *et al.*, 2015 y 2016).

1. FUENTES Y METODOLOGÍA

En primer lugar se realizó una búsqueda bibliográfica, donde se comprobó la práctica inexistencia de obras que recopilasen el refranero andaluz (únicamente se ha encontrado el trabajo de 1883 de Rodríguez Marín), y su ausencia para el caso cordobés y de la comarca de la Subbética. Por tanto, la recopilación aquí presentada parte de las entrevistas realizadas, un total de 18, entre el 2 de abril y el 14 de mayo de 2016. Todas las personas consultadas mantenían

¹ Véase <http://www.cinu.org.mx/eventos/cultura2002/importa.htm> [27/7/2016].

una relación directa con las actividades agrícolas, ganaderas o la caza, y la mayor parte manifestó tener una edad de más de 40 años. Las entrevistas se realizaron tanto cara a cara o *in situ*, como vía telefónica o por otros medios (correo electrónico), esto es, *ex situ*.

Bien es cierto que la consulta bibliográfica nos ha permitido seguir una sistemática en el trabajo, pues a partir de esta hemos encontrado obras de gran ayuda, donde no solo se recopila el refranero meteorológico sino que además este se interpreta. Al respecto, los ejemplos más sobresalientes son: Puente y Úbeda (1896), trabajo que cuenta con el valor añadido de la contemporaneidad, esto es, su obra se realizó cuando aún era habitual el uso del refranero en una sociedad tradicional; la investigación elaborada por Ramón Morte en tierras alicantinas (1992); el libro de Marcos Matamoros (2005). Cabe mencionar también las aportaciones de menor envergadura de García de Pedraza (1992), Blanco García (1993), Conde Tarrío (1998) o Martínez Ibarra (2007).

A ello se une la experiencia en observación meteorológica por parte de los autores, refrendada por el trabajo realizado entre 1997-2002 por Martínez Ibarra (2004). Cuestión esta que no es baladí para la interpretación del refranero meteorológico, especialmente aquel con vocación predictiva.

A partir de las fuentes consultadas (bibliográficas y los comentarios sobre el significado de los refranes y expresiones meteorológicas manifestadas por los entrevistados), y la experiencia por parte de los autores en la temática de estudio, se ha aplicado la técnica de análisis de contenido (Piñuel Raigada, 2002), agrupando la tradición oral meteorológica en las siguientes líneas temáticas: (1) Refranero meteorológico y características climáticas mensuales y estacionales; (2) Refranero meteorológico, astronomía, tiempo y predicción meteorológica; (3) Refranero meteorológico, actividades tradicionales y abundancia en cosechas; (4) Refranero meteorológico y fenomenología; y (5) Nomenclatura meteorológica popular.

2. RESULTADOS

Se han recopilado un total de 100 expresiones y refranes meteorológicos² en la comarca de la Subbética cordobesa (Figura 1). Buena parte de las referencias encontradas no aparecen en lengua castellana en la base ParemioRom (<http://stel.uv.es/paremio-rom/es/refranes>).

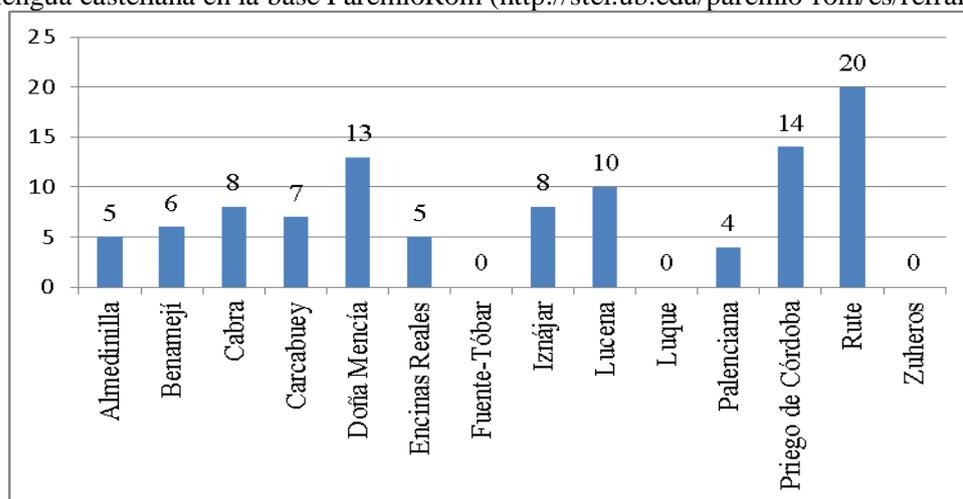


Figura 1. Número de expresiones y refranes meteorológicos compilados en la comarca de la Subbética cordobesa.

² La práctica totalidad constituyen refranes.

2.1. Refranero meteorológico y características climáticas mensuales y estacionales

Iniciando la relación y el comentario por el mes de enero, hemos recopilado tres refranes que aluden, como no podría ser de otra manera, al frío, en tanto que es el mes con temperaturas medias mensuales más bajas en la zona, especialmente, para el caso de las temperaturas mínimas. Por ejemplo, la temperatura media de las mínimas en Lucena, a tan solo 280 metros sobre el nivel del mar, en enero, para el periodo 1968-1989, fue de 2,3°C³. De ahí los refranes: *Enero seco y helaero* (heladero); *En enero se hielan las berzas en el puchero*, y *En enero preña el venero*, y *en abril lo hace parir*. En este último también se atiende a la reservas de recursos hídricos subterráneos que implican las precipitaciones en la estación fría del año.

Los de febrero aluden a su carácter predictivo e irregular: *Cuando febrero no febrerea*, *marzo marcea*, y *En febrero un rato malo y otro bueno*.

Referentes a marzo se han recopilado varios refranes, alusivos a su irregularidad, papel predictivo (la tradición popular suele asociar las anomalías acontecidas en un mes o estación con otras de sentido contrario al mes siguiente o estación) y a sus características y efectos: *Marzo y septiembre, el tiempo revuelven*; *Marzo aporrea el sol con un mazo*; *Marzo maceador*, *de noche llueve y de día sol*; *Cuando marzo mayea*, *mayo marcea*; y *Marzo ventoso y abril aguoso*, *hacen a mayo florido y hermoso*.

Los relativos a abril advierten la frecuencia de eventos con precipitación, si bien, puntualizan su relativa escasez en términos de cantidad. También prestan atención a la frecuencia de episodios con granizo, posiblemente asociados a la entrada tardía de masas de aire árticas: *En abril aguas mil*; *En abril aguas mil, que todas caben en un barril*; *San Marcos* (25 de abril), *rey de los charcos*; *Abril sin granizo, Dios no lo hizo*.

Mayo se caracteriza por ser un mes de transición, en el que aún es menester no olvidarse de los fríos tardíos: *Mayo arreglado, ni frío ni acalorado, ni muy seco ni muy mojado*, y *Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo*.

Para el verano solo se ha recopilado un refrán, que manifiesta la llegada del «fresco» ocasional en las noches de agosto y las sorpresas que ello puede acarear: *En agosto, frío en el rostro*.

Para septiembre se han recogido dos refranes que denotan el final del verano, esto es, la llegada del «frío» y las lluvias, en ocasiones, de forma torrencial, si bien estas no siempre se manifiestan: *Septiembre, el que no tenga ropa que tiemble*, y *Septiembre, o se lleva los puentes o seca las fuentes*. En cambio, en octubre, a estas latitudes, las precipitaciones ya suelen ser más habituales y duraderas: *Las aguas de octubre, siete lunas cubren*.

Respecto a las estaciones se han recogido los siguientes refranes: *En tiempo de verano, no te dejes la chaqueta en casa del amo*, manifestando la necesidad de ser precavido; *Invierno lluvioso, verano abundoso*, ejemplo de relación causa-efecto; *Tormentilla de verano, no te espantes caminante, aunque espante los rebaños, sigue tu recua adelante*, en este caso aludiendo a los escasas que son las lluvias estivales en la zona «mediterránea» (Martínez Ibarra, 2007), o el dicho *Hace más frío que pelando rábanos*, téngase en cuenta, en este caso, que los rábanos se pelaban en el río y en invierno. Y las sentencias: *Buena es la nieve que en su tiempo viene*, y *Año de nieves, año de bienes, en tu casa si los tienes*.

2.2. Refranero meteorológico, astronomía, tiempo y predicción meteorológica

La experiencia milenaria acumulada en la tradición popular (Mieder, 1996), se ha preocupado desde sus orígenes por la duración del día, el tiempo y la predicción meteorológica.

Respecto a la astronomía, la tradición popular ha prestado particular atención a la duración del día y la noche, por las implicaciones que de ello se derivan, especialmente en una sociedad tradicional. Para el caso de la comarca de la Subbética se han recogido tres ejemplos: *Cuando el*

³ Fuente: <http://www.globalbioclimatics.org/pdf/es-luce1.pdf> [27/7/2016].

gallo canta y el grajo grajea, al medio día poco le queda (queda); *Por Santa Lucía* [13 de diciembre], *achican las noches y agrandan los días*, y *Por San Mateo* [21 de septiembre, día en el que se suele presentar el equinoccio otoñal], *tanto veo como no veo*. El primero de los refranes se utilizaba cuando se realizaban las tareas del campo. Como quiera que tanto el cantar del gallo como el del grajo se producen al amanecer, se deduce que esta expresión se diría en invierno, cuando los días son muy cortos, con objeto de que los jornaleros se apresuraran en sus quehaceres. Mientras que el segundo alude al crecimiento del día y el acortamiento de la noche tras el solsticio de invierno, si bien la fecha no es certera, es decir, se adelanta al hecho. Conde Tarrío estudia esta incongruencia detalladamente en su artículo de 1998.

En relación con las condiciones meteorológicas, se han recuperado los siguientes: *Cuando el grajo vuela bajo, hace un frío del carajo*, y el dicho *Cuando el buitro se deja ver por el pueblo*. En ambos casos se alude a una de las consecuencias de la presencia del aire frío en el vuelo en las aves; esto es, la dificultad que este entraña para el vuelo, dada la elevada densidad del aire.

En la zona mediterránea la predicción del tiempo, especialmente el vaticinio de las precipitaciones, ha constituido una preocupación constante (Martínez Ibarra, 2007). Al respecto, la presencia de nubosidad orográfica ha sido una referencia básica para adelantarse a la llegada de las lluvias, de ahí la existencia de abundantes refranes en la zona: *Cuando la sierra de Rute tiene montera, llueve aunque Dios no quiera*, existiendo los mismos para la *Camorra* (sierra de la aldea de Gaena, en el municipio de Cabra), *la Tiñosa* (nombre propio dado a la sierra de Priego de Córdoba) y el *cerro Hacho* (en el municipio de Lucena). Otros refranes similares son: *El Torcal* (torcal de Antequera) *con montera, charquitos en la carretera*; *Guadalquivir con montera y Málaga abierta, agua cierta*; *Niebla en la sierra, agua en las tierras*; *Niebla en los cerros suelta las vacas con los becerros* (dado el vaticinio de lluvia, se presupone que no era posible arar, por eso, *suelta las vacas* se interpreta como dejarlas libres de la yunta, permitirles ir con sus becerros, en lugar de realizar su labor de tiro). No obstante, la aparición de este tipo de nubosidad no siempre es indicio de lluvia (Martínez Ibarra, 2004, 2006 y 2007). Un estudio comparado sobre este tipo de refranes (ligado a la nubosidad orográfica y su carácter predictivo) fue realizado por Pedrosa Bartolomé (2001).

En cambio, la existencia de nubosidad en los valles es síntoma de estabilidad, al asociarse a condiciones anticiclónicas (Martínez Ibarra, 2007), de ahí los refranes: *Niebla por las cañás* (cañadas), *coge la yunta y vete a arar*; *Niebla bajera, sol nos espera*.

En la época cálida, las nubes de desarrollo vertical, conocidas como de evolución diurna, pueden ser indicio también de precipitaciones: *La nube de Alcalá puede ser mucho, puede ser poco o puede ser ná* (nada).

La tradición popular a través de la observación ha sido capaz de apreciar que en las latitudes templadas el flujo dominante es del oeste, y que suele haber una secuencia de nubosidad y fenómenos ópticos asociados, ante la aproximación o lejanía de una borrasca, por ende, de las posibles precipitaciones asociadas. Si simplificamos podemos hablar de: cirros, halos y arboles; altocúmulos, coronas y arboles; nimbostratos y arcoíris (Martínez Ibarra, 2007). De ahí los siguientes refranes: *El cerco* (halo) *de la Luna moja o enjuga*; *Esta noche va a llover, tiene cerco la Luna*; *Ovejitas* (altocúmulos) *en el cielo, charquitos en el suelo*; *Ovejitas al anochecer, charquitos al amanecer*; *Arcoíris al levante, tiempo abundante*; *Arcoíris al poniente, suelta la yunta y vente*; *Sol y arcoíris al poniente suelta la yunta y vente*; *Arcoíris por levante, cuando lo veas, no te espantes, mas si lo ves por poniente, coge los bueyes y vente*; *Por la tarde arboles y por la mañana soles*.

En otras ocasiones se ha asociado el granizo primaveral a las heladas (creemos que con acierto porque este suele acontecer con masas de aire ártico marítimo tardías): *Antes le falta la madre al hijo que la helada al granizo*. Determinadas tipologías de escarcha también han sido tomadas como precursoras de precipitación: *Helada blanquilla, alcahueta del agua*.

En otros casos se alude al viento: *Solano es, tres no lo ves; Aire solano aire de la mano; Aire solano agua a la mano, en invierno o si no en verano.*

Por último, en esta comarca hemos recogido una expresión muy singular asociada con la posible llegada de la lluvia: *Escuchar el pitido del tren.* En Lucena y en las aldeas de Rute de Don Juan y Zambra, cuando se oía el pitido del tren que pasaba por la peña de los Enamorados de Antequera, era síntoma de que podía desencadenarse un chaparrón, dado que la posibilidad de dicha escucha se asociaba al soplo del poniente, viento que trae la lluvia en la zona.

La sabiduría popular no solo se ha atrevido con la predicción a corto plazo, sino también con la del medio plazo. En este sentido, son muy conocidas las cabañuelas (Ángel y José Fuentes Blanc, 2003), aunque también existen otros procedimientos como el calendario de la cebolla, *el calendari de la ceba* en catalán⁴.

En este sentido, destaca la importancia que se le otorga a determinadas fechas del santoral: *Si llueve por Santa Ana, llueve un mes y una semana; En lloviendo el día de Santa Bibiana, llueve cuarenta días y una semana* (sobre el porqué del uso de los cuarenta días en el refranero consúltese Correas Martínez y Gargallo Gil, 2003).

2.3. Refranero meteorológico, actividades tradicionales y abundancia en cosechas

De acuerdo con García de Pedraza (1992), la actividad agrícola y ganadera tradicional (barbecho, arado, recolección, riego, siembra/plantación, poda, injerto, pastoreo, paridera, montanera, matanza, etc.) quedaban muy marcadas por el tiempo meteorológico.

Así, la programación de las actividades tradicionales quedaba supeditada al tiempo y al clima. En la comarca analizada hemos hallado los siguientes refranes: *En febrero siembra el yero, en marzo el garbanzo, en abril el maíz, en mayo esperarlo, y cuando llegue San Juan los dineros te darán; En marzo como la pille la alzo* (el ascenso térmico primaveral permite el crecimiento del cereal, el desarrollo de la caña –tallo– de este); *En marzo ni migas ni esparto*, ya que, según Puente y Úbeda (1896), las migas en esa época comienzan a ser empachosas, y ni esparto porque ya no había que matar las largas noches, como en invierno, realizando hatillos o pleita; *En abril sácala a descubrir o En abril la saco del cubil* (hacen referencia a la espiga del cereal, que se desarrolla a partir de esta época); *Mayo llegó y aró quién aró* (con la llegada de la primavera es también tiempo de arar para algunos cultivos); *Si tienes pan para mayo y leña para abril, échate a dormir* (ambos recursos escaseaban al final de la primavera, hasta no practicar la nuevas podas y cortas, o llegase la cosecha estival del cereal); *Junio la hoz en el puño* (en junio se iniciaba el periodo de siega manual); *En septiembre, coseche y no siembre* (se refiere a que durante este mes lo que debía realizarse era la cosecha, como la del azafrán o la vid, y no adelantarse a la siembra del cereal, pues el grano podría no germinar si las lluvias no se adelantaban); *Noviembre pide a Dios y a los santos, pero echa estiércol a tus campos* (en este refrán se alude a la importancia de abonar los campos para la siembra del cereal, amén de que llegasen las lluvias); *Las obrás* (obradas, jornadas) *de San Andrés ni a tu padre se las des, ni 15 días antes, ni 15 días después.* En este último caso se destaca la importancia del trabajo en el campo durante esas fechas.

Respecto a la abundancia de cosechas se han recopilado los siguientes refranes: *Agua en enero, todo el año tiene tempero; Enero y febrero hinchan el granero con su agua y su aguacero; Tronando en abril, de cien granos nacen mil; Lodos en mayo, espigas en agosto* (la relación entre precipitación y producción de grano en sociedades agrarias tradicionales fue estudiada por Cascón en 1914); *Mayo hortelano, mucha paja y poco grano* (como indicó en 1896 Rodríguez Marín, por *mayo hortelano* se entiende un mayo lluvioso, en tanto que el suelo sería apto para los cultivos de huerta o regadío. Bajo estas circunstancias, según hemos recabado, se produce mucho tallo y hoja, a la postre, paja, pero no grano. Por tanto, este refrán

⁴ Véase <http://www.conec.es/2012/01/el-calendario-de-la-cebolla/> [30/7/2016].

contradice al anterior); *Agua en agosto, azafrán, uvas y mosto* (expresa una consecuencia para estos cultivos); *Cebada en polvo y trigo en lodo* (en otras palabras, según este refrán, la cebada conviene sembrarla en seco y el trigo en terreno húmedo, de acuerdo con lo aquí recopilado, por ello la cebada debe sembrarse con anterioridad al trigo, antes de que arriben las precipitaciones otoñales más continuadas); *Buena es la nieve que en su tiempo viene*; y, en definitiva: *Años de nieves, año de bienes, si en tu casa los tienes* (la precipitación nivosa, frente a la acuosa, va asociada a una mejor regulación natural de los recursos hídricos).

2.4. Refranero meteorológico y fenología

Como indicó García de Pedraza (1992) los seres vivos pueden considerarse a modo de instrumental meteorológico que registra las variaciones del tiempo y el clima, a partir de sus manifestaciones fenológicas (floración, caída de hojas, migraciones de aves, época de celo, nidificación, etc.). Por ello las referencias fenológicas son frecuentes en el refranero.

En el caso de la comarca de la Subbética cordobesa se han recopilado varios ejemplos.

En invierno existen expresiones que reflejan la parada vegetativa, en nuestro caso hemos recopilado el siguiente: *En diciembre la tierra duerme*. Otros aluden a la actividad de los animales con la llegada de ambientes térmicos más propicios: *Entre marzo y abril sale el cuco del cubil* (cubil es el lugar donde los animales se refugian); *En marzo asoma la cabeza el lagarto*. En otros casos se detalla el proceso de cortejo, reproducción, puesta y cría: *El día de San Antón [17 de enero] da el pájaro perdiz el primer atentón*; *En el mes de abril pone el primer huevo la perdiz*; *En enero la perdiz empieza las relaciones, en marzo piensa cubrir y puede tener perdigones a últimos de abril*.

En ocasiones se advierte el inicio de la recolección de determinados frutos o la temporada idónea de consumo de ciertos productos vegetales: *Santiago, San Ana [26 de julio] registra las higueras por la mañana* (por esa festividad, Santa Ana, las higueras ya comienzan a presentar frutos maduros); *Los espárragos de abril para mí y los de mayo para mi caballo* (en mayo los espárragos ya están espigados y son demasiado duros y fibrosos).

2.5. Nomenclatura meteorológica popular

La tradición popular, en ocasiones, emplea un léxico para nombrar a ciertos meteoros y, especialmente, para hacer notar la procedencia del viento, manifestándose aquí el legado cultural de raíz geográfica de forma evidente. Por ejemplo, para el caso de las nubes, podemos citar *nublo*, recogido por la RAE (del latín *nubilus*), para referirse a una nube de desarrollo vertical que amenaza tormenta; otras veces se utiliza un vocablo, como *nube*, para aludir a una expresión, *nube de verano* (recogida por la RAE), esto es, tormenta (p.ej. *esta tarde va haber nube*). También se emplean (Montero Cruzada y Aguilar Miranda, 2015), metáforas o símiles, como *telarañas*, para referirse a nubes que mantienen ese aspecto, esto es, los cirros; *borreguitos*, para aludir a los altocúmulos; *panza de burra*, para invocar la base de nubes bajas de color grisáceo, como los nimbostratos; *cerco* para hacer mención al halo; *pelá* para referirse a la helada (recuerda la expresión *hace un frío que pela*), etc.

Muy rico es el vocabulario creado para nombrar a los vientos según su procedencia. En la comarca de la Subbética hemos encontrado los siguientes: *solano* (viento de este); *aire malagueño* (viento del sur); *viento campanero* (viento del sureste), según Jiménez Urbano (1985a) su origen está en el municipio de la Campana (Sevilla). Jiménez Urbano (1985b) advierte que cuando sopla este viento (*el campanero*) en la época de aventar, en la comarca de la Subbética se debía esperar a que de nuevo se manifestase el *viento malagueño*, que era el idóneo para esta práctica estival. *Aire sevillano* (viento del noreste); *aire de Villanueva* (viento del noroeste), viento que según Jiménez Urbano (2005) es un viento muy fuerte y extremadamente frío, que impide la realización de los menesteres del campo.

Las nubes también pueden tener asociado un nombre propio. Por ejemplo, el *viejo Gor* en Baza (Granada), o, como indica Rodríguez Marín (1883), la *baca esollá* (desollada), que era el nombre que recibe una nube por los campesinos de Osuna. En la Subbética se utiliza también el nombre *Nube de Alcalá* (Alcalá de Guadaíra, Sevilla). Según Rodríguez Marín (1883) esta nube aparece en la sierra de Estepa, mirando desde Osuna (Sevilla).

CONCLUSIONES

Los refranes son una manifestación lingüística con múltiples valores, de utilidad destacada en la enseñanza en todos los niveles (Sevilla Muñoz y Barbadillo de la Fuente, 2004; Trenado Deán, 2014).

Los refranes representan un recurso didáctico para la conformación de las competencias léxico-semántica y cultural (Trenado Deán, 2014), constituyendo un referente de nuestro patrimonio cultural (Correas Martínez y Gargallo Gil, 2003) y una seña de identidad (Ramírez Vargas, 2009), donde se manifiestan las relaciones recíprocas del ser humano con el medio bio-físico (Montero Cruzada y Aguilar Miranda, 2015); por tanto, traslucen un hondo contenido geográfico.

Los refranes aportan contenidos conceptuales, actitudinales y transversales, manifestando un gran potencial para los procedimentales (relacionados, por ejemplo, con su interpretación y su organización por temas). Además, como indica Fernández Pesquera (2013), permiten el trabajo con la interculturalidad, la participación activa de los alumnos, y son una posible fuente de motivación para estos. También, pueden favorecer la relación concomitante alumno-profesor (se prestan a la participación del alumnado en el aula) y el trabajo de forma ecléctica con los alumnos (Molina Sangüesa, 2011), ya que permiten, por ejemplo, obtener ideas o información complementaria sobre un tema. En definitiva, como advierten Sevilla Muñoz y Barbadillo de la Fuente (2004), es necesario enseñar refranes a las nuevas generaciones.

Para el caso concreto de la comarca de la Subbética, sus refranes y dichos sobre el tiempo y el clima, constituyen una seña de identidad, una manifestación donde aparecen las formas campesinas de la comarca y cómo estas quedaban marcadas por las condiciones atmosféricas a corto, medio y largo plazo. Por tanto, constituyen un recurso patrimonial con clara vocación educativa y con carácter transdisciplinar. Así, desde el punto de vista conceptual, pueden servir de apoyo para enseñar: la variabilidad intranual e interanual del clima mediterráneo; la circulación atmosférica general del oeste y las borrascas de estructura frontal; los mecanismos astronómicos de las estaciones; la vida campesina en sociedades tradicionales y su control por las condiciones atmosféricas; la fenología, y cuestiones relacionadas con el léxico (p.ej. nomenclatura meteorológica popular y la toponimia local), la semántica (p.ej. la figura retórica) o los tiempos verbales (p.ej. el presente de indicativo).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARBADILLO DE LA FUENTE, M.^a T. (1997): «Los refranes en la obra de don Juan Valera», *Paremia*, 7: 85-90.
- BARBADILLO DE LA FUENTE, M.^a T. (1999): «Refranes, sentencias y locuciones en la obra castellana de Fray Luis de Granada», *Paremia*, 8: 47-51.
- BLANCO GARCÍA, M.P. (1993): «La lluvia en los dictons provenzales», *Paremia*, 1: 65-73.
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, J. (1998): «Refranes y sentencias en la literatura medieval española», *Paremia*, 7: 11-26.
- CASCÓN, J. (1914): «En favor del secano», *Boletín de Agricultura Técnica y Economía*, 65: 147-164.
- COMBET, L. (1996): «Los refranes en la literatura», *Euskera*, 3: 821-839.

- CONDE TARRÍO, G. (1998): «La verdad en el refranero: los refranes meteorológicos gallegos», *Paremia*, 7:61-68.
- CORREAS MARTÍNEZ, M.; GARGALLO GIL, J.E. (2003): *Calendario romance de refranes*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona.
- FERNÁNDEZ PESQUERA, C. (2013): «El uso de refranes en la enseñanza de español a inmigrantes», en B. Blecua, S. Borell, B. Crous, y F. Sierra (eds.), *Plurilingüismo y enseñanza de ELE en contextos multiculturales*. Girona: Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera.
- FUENTES BLANC, J.; FUENTES BLANC, A. (2003): «Las cabañuelas o la predicción del tiempo en el saber popular», *Nimbus*, 11-12: 151-157.
- GARGALLO GIL, J.E. (2011): *ParemioRom. Paremiología romance: refranes meteorológicos y territorio*. Universidad de Barcelona.
<http://stel.ub.edu/paremio-rom/es/p%C3%A1ginas/referencia>
- GARCÍA DE PREDRAZA, L. (1992): «Los refranes, el santoral y la meteorología» (inédito). Recuperado de: <http://www.divulgameteo.es/uploads/Refranes-santoral-LGP.pdf>. [Último acceso 1/8/2016].
- GÓMEZ ZOTANO, J.; ALCÁNTARA MANZANARES, J.; MARTÍNEZ IBARRA, E.; OLMEDO COBO, J.A. (2016): «Applying the Technique of Image Classification to Climate Science: The Case of Andalusia (Spain)», *Geographical Research*.
- GÓMEZ ZOTANO, J.; ALCÁNTARA MANZANARES, J.; OLMEDO COBO, J.A.; MARTÍNEZ-IBARRA, E. (2015): La sistematización del clima mediterráneo: identificación, clasificación y caracterización climática de Andalucía (España). *Revista de Geografía Norte Grande*, 61: 161-180.
- JIMÉNEZ URBANO, J. (1985a): Refranes. *El Bermejino*, 3-4.
- JIMÉNEZ URBANO, J. (1985b): La era. *El Bermejino*, 5-7.
- JIMÉNEZ URBANO, J. (2005): «Usos y costumbres populares en Doña Mencía, a través de la copla del corro», *Arte, Arqueología e Historia*, 12: 197-206.
- MARCOS MATAMOROS, R. (2005): *El cel y el temps en la cultura popular. Dites, noms i expressions a les Terres de l'Ebre*. Tarragona: L'Agualla de Cultura Popular.
- MARTÍNEZ IBARRA, E. (2004): «Aportaciones para el análisis de un clima local: variación estacional de los estados del cielo en Benidorm», *Investigaciones geográficas*, 35: 133-150.
- MARTÍNEZ IBARRA, E. (2006): «Tipos de tiempo en la provincia de Alicante», en P. Giménez Font, J.A. Marco Molina, E. Matarredona Coll, A. Padilla Blanco, A. Sánchez Pardo (coords.), *Geografía Física y medio ambiente: Guía de Campo de las XXI Jornadas de Geografía Física*. Alicante: Universidad de Alicante e Instituto Universitario de Geografía.
- MARTÍNEZ IBARRA, E. (2007): «La tradición oral, clima y predicción meteorológica en la Marina Baixa», en A. Espinosa Ruíz, y J.M. García León (coords.), *Actes de les Segones Jornades de Patrimoni natural i cultural de la Marina Baixa. Patrimoni, Agua i Clima a la Marina Baixa*. Villajoyosa: Publicacions del Museu de la Vila.
- MEDINA PADILLA, A. (1990): «La tradición oral como vehículo literario infantil. Sus valores educativos», en P. Cerillo, y J. García Padrino (coords.), *Literatura infantil*. Cuenca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- MIEDER, W. (1996): «Los refranes meteorológicos», *Paremia*, 5: 59-65.
- MOLINA SANGÜESA, I. (2011): *Saber refranes, poco cuesta y mucho vale*. Trabajo Fin de Máster. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- MONTERO CRUZADA, S.; AGUILAR MIRANDA, M.^a T.; MONTERO CRUZADA, I. (2015): «Sentencias de orientación práctica: relaciones humano-ambientales en el suroeste extremeño a través del refranero», *Paremia*, 24: 73-83
- PEDROSA BARTOLOMÉ, J.M. (2008): «La luna de enero y el amor primero: refranes, canciones, creencias», *Paremia*, 17: 111-120.

- PENADÉS MARTÍNEZ, I.; PENADÉS MARTÍNEZ, R.; HE, X.; de OLIVEIRA SILVA, E.O. (2008): *70 refranes para la enseñanza del español*. Madrid: Arco-Libros.
- PIÑUEL RAIGADA, J.L. (2002): «Epistemología, metodología y técnicas de análisis de contenido», *Estudios de Sociolingüística*, 3(1): 1-42.
- PUENTE Y ÚBEDA, C. (1896): *Meteorología popular ó refranero meteorológico de la península Ibérica*. Madrid: Tipografía de los sucesores de Cuesta.
- RAMÍREZ VARGAS, M.R. (2009): *Tradición oral en el aula*. San José (Costa Rica): Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana.
- RAMÓN MORTE, A. (1992): *Clima y tradición oral en Alicante*. Alicante: Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert».
- RODRÍGUEZ MARÍN, F. (1883): *Cien refranes andaluces de Meteorología, Cronología, Agricultura y Economía Rural recogidos de la tradición oral*. Badajoz.
- RODRÍGUEZ MARÍN, F. (1896): *Los refranes del almanaque*. Sevilla: Dias.
- SERRADILLA CASTAÑO, A. (2000): «La enseñanza de frases hechas: un método para integrar la cultura en el aula», en M.A. Martín Zorraquino y C. Díez Pelegrí (eds.), *¿Qué español enseñar? Norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros. Actas del XI Congreso Internacional de ASELE*. Zaragoza: ASELE y Centro Virtual Cervantes.
- SEVILLA MUÑOZ, J.; BARBADILLO DE LA FUENTE, M.^a T. (2004): «Valor didáctico del refrán», *Paremia*, 13: 195-204.
- SORIANO SALKJELSVIK, K.; MARTÍNEZ, J.A. (2007): «Cápsulas culturales: el uso de refranes en la clase E/LE (nivel A2)», *Revista Electrónica de Didáctica/Español Lengua Extranjera (redeLE)*, 11: 220-234.
- TEJERO MANZANARES, J. (2012): «La reconstrucción virtual del patrimonio metalúrgico Minas de Almadén: otra forma de recuperar este importante legado tecnológico», en M. Zarzalejos Prieto, P. Hevia Gómez, y L. Mansilla Plaza (eds.), *Paisajes mineros antiguos de la Península Ibérica. Investigaciones recientes y nuevas líneas de trabajo. Homenaje a Claude Domergue*. Madrid: UNED.
- TRENADO DEÁN, P. (2014): «El refranero español: características y aplicaciones didácticas», *言語教育研究* [Educación e Investigación del Idioma], 6: 89-105.
- VALVERDE, A.M. (2005): «La tradición oral: entre la enseñanza y la historia», *Intertextos. Cuadernos de la Facultad de Comunicación Social*, 1: 99-107.

